

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

**CARRERA:
FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:
LICENCIADA EN FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA.**

**TEMA:
SEMIÓTICA Y EDUCACIÓN: EL ROL DE LOS SIGNOS EN EL PROCESO
ENSEÑANZA–APRENDIZAJE**

**AUTORA:
ELIZABETH LILIANA VILLAGÓMEZ ARIAS**

**DIRECTOR:
WILLIAM ORLANDO CÁRDENAS MARÍN**

Quito, noviembre de 2018

CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

Yo, Elizabeth Liliana Villagómez Arias con documento de identificación N° 172437188-3, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del trabajo de titulación intitulado: SEMIÓTICA Y EDUCACIÓN: EL ROL DE LOS SIGNOS EN EL PROCESO ENSEÑANZA–APRENDIZAJE, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: LICENCIADA EN FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autora me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.


.....

Elizabeth Liliana Villagómez Arias

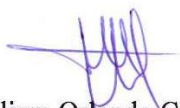
1724371883

Quito, noviembre del 2018

DECLARATORIA DE COAUTORÍA DEL DOCENTE TUTOR

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de titulación, SEMIÓTICA Y EDUCACIÓN: EL ROL DE LOS SIGNOS EN EL PROCESO ENSEÑANZA–APRENDIZAJE realizado por Elizabeth Liliana Villagómez Arias, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, noviembre del 2018



William Orlando Cárdenas Marín

0918395864

SEMIOTICA Y EDUCACIÓN: EL ROL DE LOS SIGNOS EN EL PROCESO ENSEÑANZA–APRENDIZAJE

Semiotics and education: the role of signs in the teaching–learning

*Elizabeth Liliana Villagómez Arias*¹
Universidad Politécnica Salesiana, Quito-Ecuador
lilivpineda@gmail.com

*William Orlando Cárdenas Marín*²
Universidad Politécnica Salesiana, Quito-Ecuador
wcardenas@ups.edu.ec

Resumen

El presente trabajo Semiótica y educación: el rol de los signos desde el proceso de enseñanza – aprendizaje, para estudiar el concepto de signo, que sigue aún presente en los seres humanos por que existe una posibilidad de convertir en signo aquello que forma parte de nuestra realidad, esto puede ser entendido como una interpretación de objeto, realidad, hecho cultural, hecho social, entre otros todo aquello que se pueda dar un significado. Las primeras conceptualizaciones del signo o semiótica vienen de la antigua Grecia, centrandolo al lenguaje y su finalidad, ya que consistía en justificar un determinado sistema filosófico, donde el autor Charles Peirce (1839- 1914) continuo con el estudio del mismo. El objetivo de este trabajo es fundamentar el rol de los signos en el proceso de enseñanza – aprendizaje mediante el análisis del signo para la comprensión del pensar educativo a través del uso de la triada de Peirce. La investigación se desarrolla con un proceso lógico apoyado del método bibliográfico e investigación descriptiva para lo que se recopilará datos sobre la base de una hipótesis o teoría en relación con la triada del signo de Peirce, donde se expone y se resume la información de manera precisa y luego se analizaran los resultados, con el fin de extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento, auxiliado por el método filosófico – hermenéutico, así este método busca insertar cada uno de los elementos del texto dentro de un todo redondeado.

¹ Egresada de la carrera de Filosofía y Pedagogía en la Universidad Politécnica Salesiana. Código Orcid: <http://orcid.org/0000-0001-8975-7453>

² Candidato a Doctor (Ph.D.) en Filosofía. Magister en Filosofía. Máster en Administración de Instituciones Educativas. Licenciado en Filosofía y Pedagogía. Docente en Universidad Politécnica Salesiana. Miembro del Grupo de Investigación de Cerebro y Ciencias Cognitivas (GICCCg). Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4696-457X>

El estudio de los signos, forma parte de los procesos significativos o estructuras y así forman parte del objeto de la semiótica.

Palabras clave

Signo, semiótica, significado, lenguaje, enseñanza, aprendizaje.

Abstract

Semiotics and education: the role of signs in the teaching - learning process main objective is studying the concept of a sign, it is still present in human beings by the same fact that there is an ability to convert everything into a sign what surrounds, either as an interpretation of object, reality, cultural fact, social fact, among others everything that can be given a meaning. The first conceptualizations of the sign or semiotics come from ancient Greece, focusing on language and its purpose, since it consisted in justifying a certain philosophical system, where the author Charles Peirce (1839-1914) continues with the study of it. Therefore, signs are used today as a synonym for affirmation regarding self-thinking, that which one wishes, yearns, needs, among others, in relation to a cultural, social and mainly educational context. The problem of interpretation with sign in terms that meaning of the world and the same circumstances that surround it, should not be left as a simple theme but rather should be related to things in a broad sense and thus capture the attention and understanding of the environment and transmit knowledge to others; so, contribution to education is profound; giving credit to its applicability is important, isolating the influence of Peirce, in turn can be contextualized in the educational field, the purpose of semiotics in the teaching - learning process is to reach a deep understanding of semiotic and knowledge processes, this makes us understand that the elaboration of inferences occurs when there is interaction have the subject and the object and this in a sum results in what is known as knowledge, it needs to be stored and communicated and this storage gives the notion of semiosis and semiotic representation.

Keywords

Sign, semiotics, meaning, language, teaching, learning.

Introducción

Al afrontar la relación entre semiótica y educación se puede entender la forma integral de esta disciplina como el conjunto de ciencias que abarcan los fenómenos educativos y la aplicabilidad de estrategias, métodos y aquellos descubrimientos benéficos para que esta mejore al aplicarla en el campo real (Cardenas, 2001).

Para comprender la semiótica es necesario retomar sus postulados, como a su vez distintas ramas en las que se divide; esto ayudará a comprender el florecimiento de la semiótica en las distintas ciencias para aportar en la actualidad en el cómo poder repensar el pensamiento filosófico. Ello aportaría para revisar a breves rasgos las tres ramas de la semiótica, una breve reseña histórica de esta ciencia, donde se tomará su concepción desde la antigüedad, como es de esperarse las primeras conceptualizaciones del signo o semiótica puesto que vienen de la antigua Grecia, sus autores, la concepción del signo de una forma rudimentaria en comparación con la actualidad pero con un marcado desarrollo con los estoicos quienes ya ubicaron una teoría del signo lingüístico, esto llevará a conocer el objeto o funciones de la semiótica, ver cómo la representó Charles Sanders Peirce, qué lo llevó a realizar un profundo estudio de esta ciencia y desarrollarla al punto de ser tomada en cuenta para lógica de Peirce, ya que el pensamiento de este autor resonó en su tiempo y aun ese eco se lo percibe en la actualidad no solo en el medio meramente científico sino para la parte humanística de esta ciencia en cuanto a su influencia en la en la educación.

Además, se tomarán en cuenta las repercusiones de la obra de Pierce en el pensamiento humano y por ende el desarrollo y aporte que ha dejado en la educación es decir el vínculo educativo que se manifiesta entre un maestro y estudiante y el mismo se convierte en una relación comunicativa que ve las diversas herramientas didácticas.

Breve reseña histórica de la semiótica

Al abordar la relación entre semiótica y educación se aprecia la conformación de una importante tradición de pensamiento que repercute en las teorías del proceso enseñanza – aprendizaje.

La tradición semiótica forma parte de multitud de teorías acerca de cómo los signos presentan objetos, ideas, estados, situaciones, condiciones más allá de ellos mismos. Gran cantidad de teorías como autores de la comunicación examinan la

importancia que tienen los signos en la vida humana, esto entendido como semiótica, por ello se podría hablar de un desarrollo histórico de esta reflexión.

En la antigüedad las primeras conceptualizaciones de signo o semiótica vienen de Grecia, centradas en el lenguaje donde Hipócrates en su obra *Sobre El Origen de la medicina científica* (Lopez, 1983), dijo que para dialogar acerca de la enfermedad y ver sus síntomas usaba el *semeion* entendido como signo.

Platón con respecto a este tema encajó a la semiótica al entenderla como una enseñanza del signo con un determinado informe metafísica, en su obra del diálogo *Crátilo* (Sivertsev, 2015), él dijo que las palabras se ajustan a las diversas cosas por el hecho de su naturaleza o por un acuerdo en la misma que Sócrates dio un significado de las palabras donde viene dado de forma natural como lo vio el *Crátilo* o si por el contrario es arbitrario y depende del hábito de los hablantes. Su perspectiva se fundamentó en aceptar a la mente acompañada de los estímulos sensoriales permiten llegar a la verdad los mismos que se los conocerá como signos lingüísticos.

Aristóteles en su *Tratado sobre la interpretación* vio que el estudio de la semiótica esta direccionada por el convencionalismo cercano a su concepción de la proporcionalidad como principio de la razón y orientador de la conducta es decir Aristóteles estuvo en oposición con Platón ya que es si se da la opción de saber la verdad las palabras sirven para darle nombres a todas aquellas cosas.

Aristóteles reflexionó sobre las distintas variedades de las conocidas unidades sémicas del lenguaje y las nombró como *onoma* se le conocía como el signo que por convención que significa una cosa; *rema* era conocido como el signo que significa también una referencia temporal; *lógos*, un signo complejo, un discurso significativo entero; finalmente la *syndesmoi*, se lo entendió como los signos cuyo significado no es autónomo, sino que se establece por determinado contexto. Así pues, Aristóteles en su *Tratado sobre la interpretación* (Salgado, 2012), explicó que las palabras que tienen la ocupación de ser entendida como una marca para que así la mente pueda llegar a reconocer algo se lo entienda como símbolo. (Bernal, 1983).

Los estoicos manifestaron un mayor desarrollo del conocimiento de la lengua e incluso en el desarrollo de una teoría del signo lingüístico. Entendieron al “lenguaje como una capacidad humana natural que había que aceptar tal como era”. Su teoría esta basaba en el significado, significante y objeto se relacionan de tres maneras.

En efecto, el significante es la imagen fónica, el significado es la cosa misma expresada por la imagen fónica, cosa que nosotros aprehendemos pensando simultáneamente en lo que se representa y en la imagen fónica, el objeto es lo que existe fuera de nosotros, de estos conceptos dos son materiales, la imagen fónica y el objeto el tercero visto como inmaterial es decir la cosa designada y enunciada que puede ser verdadera o falsa (Arens, 1969, pág. 54).

Los alejandrinos como parte de los estudios literarios al lenguaje además siendo partidarios de una posición analogista, así como los Estoicos aportaron nuevas perspectivas sobre el signo ya que se distinguió entre signo, significante y significado. A la vez se enunció dos elementos importantes que son la expresión y contenido dentro del signo lingüístico.

San Agustín manifestó los estudios sobre el lenguaje y el signo (Beuchot, 1986), reveló que el signo será entendido como algo que no solo hace una impresión en los sentidos, sino que a la vez produce en la mente otra cosa. También habló de los signos naturales entendidos como aquellos que permiten concluir diciendo determinada cosa y así los signos conscientemente transmitidos son todos los que los hombres hacen posibles conocer.

En la conocida Edad media se conoció el interés especulativo por el signo lingüístico, fue una fase histórica que duró mil años y mostró grandes facetas contrapuestas ya que existió una influencia con la representación de un Dios en los diversos planos de la conocida vida o la muerte, como se puede ver en *La divina Comedia* siglo XIV De Dante Alighieri, dicha obra representó al retrato mundial que concurrió a partir de la Edad Media, pero dentro del culto, lo divino y trascendente también se dio énfasis a lo humano y terrenal, Boccaccio (siglo XV) en su obra *El Decameron* (Cortéz, 2001), mostró mediante sus narraciones, la existencia del ser humano que se mueve por fuerzas instintivas.

En el periódico escolástico se estableció una relación única a seguir entre objeto, concepto y signo. Además, se conoció que los objetos acompañados de la mente y sus modos de operación universales llega a cumplir una función acompañada de las propiedades aprehendidas para legar a construir el lenguaje.

Esta especulación se dio desde el “realismo moderado” de Tomás de Aquino que consistió en diferenciar un sistema pasivo (abstracto) a un activo (concreto). El primero, se entendería como la materia con una forma universal, mientras el segundo, tendría el carácter accidental. Así mismo, en el realismo escolástico se da una relación

entre *verbum* y *especie inteligible* esta relación es parcial, vista desde el concepto hasta la cosa, este proceso llegó a convertirse totalmente sígnico, dentro de esta corriente se tiene a Tomás de Aquino 1225-1274, expresó las palabras vendrán a ser los vehículos que lleven conocimiento, y el signo viene a ser aquello que se puede llegar a conocer del otro, Tomás de Aquino resaltó la caracterización cognoscitiva del signo ya que decía que las palabras vienen a ser los son signos por una excelencia, y no vienen a ser únicamente conocidos como vox sino verba ya que poseen un determinado significado simbólico para el que tiene el papel de oyente, pues vienen a ser símbolo significativos que nombrar aquellas cosas (Peirce, 1974).

Guillermo de Ockham (Leite, 2013), trató el contenido acerca del lenguaje desde su obra más importante que es la *Summa logicae* (1324), interpretó que el juicio o conocimiento de los individuos se fundamenta en el predominio de la experiencia que sea individual y el saber intuitivo en donde se posee las cosas bien concretas, existentes y contingentes así pues el termino de signo en Ockham se especificó como una unidad constituida, formada por una representación con un aspecto mental más el término ya sea oral o escrito.

En el periodo de la modernidad época de nuevos hallazgos, inventos, cambios de la visión en cuanto al mundo, y la importancia de Dios empobrece y el ser humano se hace conocer como el intérprete de la historia como lo manifiesta Fernando Rojas en *La Celestina* (1499) en la que se instruye el punto de vista terrenal de aquella época. Entonces John Locke (1632-1707) en su *Ensayo sobre el entendimiento humano* (Locke, 1689), dijo que existe siendo a priori en cuanto al conocimiento, todo brota de los distintos datos en los cuales proporcionan los distintos sentidos y solo a través de ellos se llegara a acceder a las distintas ideas, y la percepción va ser el primer paso a dar, el signo son palabras que llegan a señalar la realidad y nacen las diversas ideas sensibles.

Bacon en su obra *El avance del saber* (Albeiro, 2014), manifestó que es obvio que existen varios tipos de comunicación en donde existe una distinción entre las palabras y las letras, es decir todo en cuanto permita manifestar una diferencia para poder expresar la diversidad de conceptos, esta diferenciación será aprehensibles únicamente por los sentidos. Al ver los lenguajes o lengua como medio de expresión del espíritu humano, siempre están irán de acuerdo a la nación que se pertenece, viendo

la posibilidad de crear un lenguaje ideal o apropiado para que se pueda realizar una comunicación, transmisión de saberes y conocimientos tomando en cuenta las mejores particularidades de las lenguas existentes.

El *Ensayo sobre el entendimiento humano* de Locke (1689), planteó una clara separación entre palabra y cosa en donde a su vez estableció la versatilidad de la relación entre la palabra y representación que incluso se podría decir que puede perder su aparición dentro de la conciencia, en donde únicamente existiría el dominio de la palabra y se señala el respaldo por una negación del mismo conocimiento a partir del lenguaje. Esto manifestaría que se puede poner en tela de juicio las diversas cosas, pero a lo que se conoce como los signos no, pues las ideas no son más que otra cosa que aquellos mismos signos.

George Berkeley en su conocido *Tratado sobre los principios del conocimiento humano* (Arens, 1969), explicó en su hipótesis que el mismo cosmos es visto como un determinado sistema que sea simbólico y afirmó a las llamadas percepciones contienen determinada y única función entendida como signica, pues componen palabras del lenguaje mediador con Dios para explicar acerca del mundo. Afirmó que lo que se llega a conocer son las percepciones individuales entendidas como ideas particulares; por si es necesario insertar un determinado significado a las diversas palabras y hablar únicamente de aquello que es posible llegar a entender, creyó que se puede mostrar a una idea que se considera particular se la puede ver cómo general cuando se le da una representación y sobresale de todas las ideas de su misma especie. Así el nombramiento incondicional de las ideas de que no se puede dar conocimientos seguros sobre el mismo lenguaje.

Leibniz en su obra *Disertación sobre el arte Combinatoria* (Reyes, 2016) hizo un análisis sobre las diversas lenguas para reflejar que no solamente explica la historia de los distintos pueblos, sino que además la misma llega a condicionar la mentalidad y por ende sus costumbres, al existir esta gran diversidad se entiende que la función de la ciencia será establecer una arma lógica que pueda dar una gran aportación en cuanto a la superación de estas diferencias y se dé una correspondencia rigurosa y activa del procedimiento entre los signos y el procedimiento de ideas lógicas, es obvio que se debe saber que en las lenguas naturales no se dará correspondencia.

Pierce constituyó como una de las figuras más irrelevantes de la corriente norteamericana, es considerado como el fundador de la inclinación conocida como el pragmatismo y a su vez como el ejecutor y representante de la *Semiótica contemporánea*; habló del *signo* o *representamen* que se entendió como una cosa que está en un lugar de otra para alguien, es decir en algún sentido o capacidad.

Cuando alguien se dirige a otro, esto se conoce como la creación de la percepción de aquel individuo que se lo va a empezar a ver como un signo equivalente o algo más determinado o avanzado. Ese signo puede dar una caracterización de creación lo llamó como el interpretante de la primera fase del signo es decir él dijo que aquello que tenga una caracterización de existía es entendido como un signo, obviamente teniendo la caracterización representativa y así la idea tiene sentido para la semiótica en un estudio de los distintos fenómenos y no se detendrá únicamente en el estudio de los signos. Para Peirce todo lo que se conoció como conocimiento llega a ser imparcial mientras el signo se pronunció como un camino abierto para llegar a la realidad ayuda a entender que:

Toda la atención se centra en la semiosis, que da lugar a una definición trídica del signo: el signo propiamente dicho (representamen), aquello que representa (objeto) y la instancia intermediaria que conecta a ambos (interpretante) (Barrena & Nubiola, 2013).

Cada uno de estos elementos puede ser también un signo, con lo que la cadena de aquella semiosis desde una perspectiva virtual debería desarrollarse con un proceso infinito esto sucede ya que el signo esta próspero, beneficiado en el tiempo siempre con matrices nuevas, porque el mundo no es simplemente el objeto de contemplación, la mente es parte de ese mundo, está hecha de igual modo. Se participa en un mundo que a la vez es parte de lo vivido, así se tiene que:

El hombre hace la palabra, y la palabra no significa nada que el hombre no haya hecho que signifique, y esto solo para algunos. Pero dado que el hombre solo puede pensar por medio de palabras u otros símbolos externos, estos pueden resolverse y decir: Tu no significas nada que no te hayamos enseñado, y, aun así, solo en la medida en que te vales de alguna palabra como interpretante de tu pensamiento. De hecho, pues, los hombres y las palabras se educan recíprocamente unos a otros, cada incremento de información de un hombre implica y es implicado por un incremento correspondiente de información de la palabra (Amedeu, 2012).

Así Peirce sostuvo que mediante la semiosis aumenta paulatinamente la noción, comprensión, juicio acerca el objeto que va a ser representado, es evidente que un

representamen se dirige a hacia un interpretante mental, este suceso se da casi siempre, es por ello que el término representamen es semejante al del signo.

Ante la acción del soporte sígnico da una característica esencial en cuanto a su labor de signo o su vez como la base que se da la interpretación del objeto en cada lugar, este proceso se encuentra en la esencia del signo, esta base puede ser conocida como cualidad, hecho existente, contextual o regularidad.

Al hablar acerca de estas bases diferentes se interpretó que sólo están separadas por la abstracción, esto sucede debido a que en el uso de los signos se encuentran mezclada: una cualidad que llega a ocurrir en el espacio o en el tiempo, esto se lo conoció como un suceso en donde opera como un signo a partir de las leyes y regularidades que sólo preexiste en cuanto a las ocurrencias contextuales (Peirce, 1974).

Por otro lado, es preciso saber acerca de la esencia del signo como un ítem específico dentro de su argumento o contexto que vinculan colateralmente aquellos interpretantes. Finalmente se puede conocer que el interpretante, es el resultado dado por el signo en la mente del intérprete; con una diversidad de índoles por ejemplo un sentimiento, acción, representación, etc.

Por su parte, Peirce diferenció tres diferentes ejemplares de interpretantes: primero el dinámico que se lo definió como el efecto presente semiótico del signo; segundo definido como efecto semiótico, se dará si el signo pudiera satisfacer de manera total la norma por la que pretende ser analizada o juzgada; y el tercer y último ejemplares el inmediato, que es todo lo que es explícito en el signo mismo apartado del argumento y circunstancias (Amedeu, 2012).

Además, Peirce distinguió también tres categorías dentro del contexto de las ideas que son: la primeridad definida como la categoría que se ocupa del sentimiento puro y pre reflexivo; mientras que la segundidad es la existencia actual de la comparación y reacción; finalmente terceridad categoría de hábito o relación de este modo va tomando forma su pensamiento y el desarrollo de la lógica que propone que:

La tríada de categorías peirceana, a las que también se refiere en ocasiones como Cualidad, Reacción y Mediación, vertebran todo su pensamiento y aparecerán una y otra vez en su explicación del universo, de los signos y de todo cuanto existe. Las categorías tal y como Peirce las concibe no organizan los fenómenos, sino que se refieren a aspectos presentes en todos ellos: son

condiciones de inteligibilidad por las cuales las cosas pueden ser distinguidas y conocidas. Las tres categorías siempre se presentan a la consciencia entremezcladas, aunque puede haber alguna que sea dominante. No pueden existir en estado puro, sino que se llega a ellas a través de algún proceso de abstracción (Barrena & Nubiola, 2013).

Una vez analizadas las categorías de Peirce, el autor enmarcó una relación entre los términos representamen y el objeto ejemplificados en los índices, iconos o símbolos. Esta relación de semejanza que se da entre el signo y objeto se la vera icónica. Peirce enunció que un signo es definido como un índice de un objeto existente hoy en día o en el pasado se vinculara con su objeto mediante la acción dinámica del signo.

La teoría de los signos del autor Charles Sanders Peirce fue entendido como esencial en la organización semiótica, que es interpretada como norma científica, pero en la investigación empírica se dará tres diferentes apartados que se revisarán a continuación.

En el primer apartado se encarga de situar la teoría de los signos de Peirce dentro de la clasificación general de las ciencias. Segundo apartado trata de la definición más elaborada de Peirce en cuanto al signo, y del cómo se articula su concepción de la semiosis con los conceptos de objeto e interpretante. Finalmente, el tercer apartado está dedicado a la gramática especulativa y la evolución de estos mismos conceptos (Peirce, 1974).

A partir de esto Peirce dividió la teoría de la semiótica en sintaxis, semántica y pragmática. La sintaxis se la definió como la parte de la semiótica que estudia la relación de los signos entre sí, la semántica es parte de la semiótica que se encarga de estudiar la relación de los signos con su significado, finalmente la pragmática es la parte de la semiótica que se encarga de estudiar la relación de los signos con sus usuarios. En sus artículos *División de los signos e Icono, índice y símbolos*, define los signos como algo que representa algo para alguien en algún aspecto o carácter (Nepomuceno, Quesada, & Salguero, 2001, pág. 51).

Repercusiones del pensamiento de Peirce

Al reflexionar acerca de la modernización y tomar en cuenta el avance tecnológico que ha sobrepasado los límites del pensamiento humano, es inevitable cuestionarse cómo pudo ocurrir esta escalada de conocimientos, y a quién se debe este análisis acerca de la contemporaneidad es necesario tomar en cuenta las palabras que Fernando Vevia pone en la introducción de la traducción de uno de los textos de Peirce:

Como se sabe, Charles Sanders Peirce fue un humanista de espíritu abierto a los más diversos campos del saber en qué ha incursionado el espíritu humano. Su nombre está, por ello, ligado a varias ramas de la ciencia contemporánea: la física, las matemáticas, la metafísica, la política, la ética y aun ciencias como la poética, la retórica y la lógica interesaron a Peirce y formaron parte del edificio de la ciencia. En efecto pese a haber quedado inconcluso, aun interesa a la comunidad científica su magno proyecto en que, siguiendo las huellas de Aristóteles, Descartes, Hobbes y Kant, se propone construir a la ciencia, bajo los auspicios de la filosofía, un nuevo edificio de tan sólidos cimientos que sean capaces de sostenerlo sin cuarteaduras tan fuerte y poderoso que sea capaz de superar las vicisitudes del tiempo (Vevia Romero, 1997, pág. 9).

La semiótica ayuda a alcanzar un conocimiento cualitativo distinto de los conocidos fenómenos que tienen significación, vistos como complemento para los diversos procesos de la significación. Hoy en día se puede decir que la semiótica aporta a la educación como guía conceptual y metodológico permitiendo analizar los procesos de significación que surjan a partir de una interpretación y decodificación de los mensajes educativos.

En la educación el aporte de esta disciplina se muestra en el conjunto de ciencias que abarcan los fenómenos educativos y la aplicabilidad de estrategias, métodos y aquellos descubrimientos benéficos para que aquella mejore (Cardenas, 2001).

Dado que el aporte para la educación es profundo, atribuir crédito a su aplicabilidad es importante, dejar sin aislar la influencia de Peirce, ya que se ve el uso del símbolo como una elucidación de lo importante. Como dijo Mauro Atavíales:

En la actualidad son las expresiones culturales, desbordantes de significado, las que son transmitidas en el quehacer pedagógico de forma consciente e inconsciente en el contexto de la educación. Es el símbolo uno de los lenguajes más utilizados y que caracteriza los procesos educativos y pedagógicos. Por ello, se puede entender a los procesos educativos como procesos de formación hermenéutica o de preparación para la decodificación de símbolos (Aviles Salvador , 2015, pág. 181).

En las últimas décadas la figura de Peirce ha adquirido un relieve mayor en diversas áreas del saber, a pesar de la dificultad de interpretación de su pensamiento y de la complicada disponibilidad de sus escritos.

Como se sabe, la concepción del proceso enseñanza – aprendizaje implica el desafío desigual de esta manera se muestra el trabajo de la semiótica. Este esbozo es visto en modelos educativos de la escuela nueva, ya que en modelos tradicionales la

actividad fundamental era del maestro y el alumno era el recipiente que el maestro llena de contenidos, este cambio implicó unificar los avances de las ciencias durante el siglo XX.

La mirada semiótica permite cuestionar el antropocentrismo, pero desmitificar las bases antropocéntricas tiene ciertas pautas negativas en la comprensión del conocimiento, si se dice que el conocimiento no es una actividad del ser humano porque otras especies vivientes son capaces de conocer, se infiere que cada una de ellas creará su propia representación de la realidad de acuerdo con sus características, porque está claro que la comunicación es una característica fundamental de todos los seres vivos pues así se puede discernir procesos de transmisión de información.

El propósito de la semiótica en el proceso enseñanza – aprendizaje es llegar a la comprensión profunda de los procesos semióticos y de conocimiento, esto hace entender que la elaboración de inferencias se da solo cuando existe interacción entre el sujeto y el objeto y esto en una suma da como resultado lo que se conoce como conocimiento, el mismo necesita ser almacenado y comunicado y este almacenamiento da la noción de semiosis y de representación semiótica, las representaciones semióticas son operaciones cognitivas que se fijan en instrumentos llamados signos. Los signos pueden ser de diferente naturaleza, pero siempre cumplen la función esencial de fijar, de almacenar el resultado de las operaciones cognitivas del hombre (Marafioti, 2005).

De la misma manera que la distinción y el establecimiento de diferencias reposa sobre la relación de oposición y de alteridad, la existencia de los signos implica que su ser se define por el ser de los otros. En otras palabras, el signo fija, almacena y expresa por oposición a otros signos de su misma clase, es decir en el seno de un mismo sistema en virtud del cual cada uno de los elementos guarda relaciones específicas con todos los demás (Cardenas, 2001).

Estas enunciaciones preliminares, tienen la virtud de incorporar la noción de sistema, de valor y, más precisamente, la de sistemas semióticos de representación. Por otra parte, evidencian que el problema que va más allá del horizonte simplemente semiótico ya que:

En realidad, trata de la naturaleza misma del funcionamiento cognoscitivo del pensamiento humano: ¿es éste, en sus actividades de aprehensión conceptual de razonamiento o de comprensión de enunciados, independiente o no de la

existencia de la pluralidad de registros semióticos de representación (Cardenas, 2001).

En siglos anteriores el signo no se veía como una herramienta de conocimiento sino era el lenguaje de las cosas es decir se mostraba como su función significativa, en el siglo XVII el signo dependerá del sujeto ya que el ejercerá el acto de conocimiento.

Así, ¿Qué se entenderá por signo? Se puede hablar de signo con dos elementos el significado y lo significante. La importancia consiste en que estos dos elementos deben estar unidos para darle existencia al signo.

De este modo inevitable que el signo simbolice, la misma representación, a su vez, se encuentra representada en él. Entre líneas Foucault dirá que el signo es cuando se ve una cosa, pero como simple representación de otra. Ese primer objeto que se aprecia, pero sabiendo que eso remite a otro, a esto se llamará signo.

Característica importante del signo en la época clásica estuvo dada en la representatividad de signo desde una perspectiva como ya antes dicha de representatividad con un sentido de representación obviamente con otras ya existentes, pero a su vez con la misma aquí se dará un signo, pero para que el mismo llegue a funcionar debe comprender cuál es su significación y que le hace distintos de los demás, así al signo se lo colocará en el interior de la representación, en un pequeño espacio sobre idea (Foucault, 1993).

Foucault dijo sobre el signo puede ser un enlace que fue dado por un significante o significado es decir un parámetro parcial que puede llegar a ser impuesto pero a su vez puede cumplir un trabajo voluntario, colectivo hasta individual , pero únicamente se puede entender una relación establecida desde el elemento general de la representación sobre el significante como en el significado ya que no trabajan juntos sino están dentro del trabajo que uno y otro pueden ser representados, esta cadena ayuda a que el uno represente de hecho al otro en su función frente al signo (Foucault, 1993).

Semiótica y educación

La ciencia de la semiótica, puede ser llamada como la Teoría de los Signos, esta ciencia demandó todo en cuanto al análisis, fundamentación, desarrollo del funcionamiento del pensamiento estudio y del proceso cognitivo en el ser humano. Entonces el

concepto de semiótica genera una solución, para transmitir una resolución a la interrogante, cómo el individuo llega a conocer el mundo que está rodeándolo, cómo va a interpretar, generar conocimiento y por ende como transmitir este conocimiento. Entonces se puede concluir diciendo que la semiótica tratara de encontrar los distintos mecanismos que llevan al ser humano a crear, desarrollar, conocer una vinculación de significado hacia otra, en donde se podría utilizar como un algo representativo o grafico incluso una mezcla de todas las características existentes, así, al dar un contacto con esta representación, la mente , reconocerá el significado con el que se sujetó en un principio (Correa, 2012).

Una de las tantas observaciones en cuanto al comportamiento, condiciones de vida intelectual o social, las relaciones, la producción o los intercambios, conversaciones, gritos, entre otras actividades rectifican que se utiliza de manera constante los signos estos pueden ser signos diversos sobre las lenguas culturales, signos sobre trato moral, signos éticos, signos musicales, signos de movimientos corporales, signos económicos, signos sobre la diversidad del arte como pintura, danza, actividades recreativas etc., con todo el trabajo que hacen los signos es claro que una palabra sin ir más allá de la verificación empírica, la vida entera está presa en redes de signos que tienden a condicionar, al punto de que no podría suprimirse una sola sin poner en peligro el equilibrio de la sociedad y del individuo.

Se interactúa en signos ya que los individuos pueden mostrar la capacidad al hacer representaciones de los signos siempre y cuando llegue a ser parte de la realidad del individuo. Cualquier objeto, ya se lo vea como natural, cultural, color, incluso de la pieza de un paño, o diseño, o cualquier otra cosa relacionada desde el medio puede proporcionar un significado (Marafioti, 2005).

Se puede hablar de un espacio ontológica dado a las cosas, cuando los individuos incrementen una dimensión en este caso sería la semiótica, porque se puede pensar en su empleo como signos para manifestarse unos a otros lo que se puede pensar, lo que uno quiere, como uno se siente y lo del cómo nos mostramos en la correlación con el entorno que nos rodea.

Autores como Francisco Conesa y Jaime Nubiola resaltaron acerca de la importancia del lenguaje verbal ya que el mismo transmite el ser humano para poderlo convertir en experiencia con el mundo y o la realidad de determinado sistema complejo

que tiene distintas significaciones para que dé como resultado dicha configuración semiótica (Barrena & Nubiola, 2013).

Del mismo modo la facultad sobre representación acerca de la realidad el autor Jean Piaget la denominó como una situación simbólica. Con todo esto es obvio que el lenguaje llega a ser visto como un instrumento utilizado por la humanidad para interpretar las distintas realidades como puede ser social, psíquica o incluso objetiva, así el lenguaje determina varias de las funciones básicas como ser un instrumento por el cual se aprende a expresar los diversos y grandes significados (Correa, 2012).

El individuo hoy por hoy está dotados de grandes caracterizaciones únicas que permite crear, adquirir, aprender y usar códigos constituidos por signos. La comunicación del individuo pensante está, precisamente, ligada a esa capacidad de interpretar unos sonidos.

Siguiendo la importancia de la semiótica se debe comprender que la misma trabaja sobre aquello que tiene la posibilidad de tener sentido para la sociedad; esto es comprendido, en que se va a encarga de la comprensión de los sistemas de significación. Ahora bien, hablando sobre dicho sistema de significación se lo puede considerar como todo lo que este apto para dar un sentido, o aquello que tenga una significación; el significado no está fijado en las cosas o fenómenos, la aprehensión del significado se lleva a cabo en la mente. Finalmente, los límites de un sistema de significación son bastante desarrollados. La figuración de semiótica llega a comprender que:

Todo universo de sentido, cualesquiera que sean sus modalidades o ámbito de expresión, comporta una estructura que remite, en último análisis, a la forma en que el hombre organiza su experiencia (estructura que varía obviamente, de acuerdo a las condiciones socio-culturales de producción y de lectura) (Beuchot, 2010).

Es por ello que la semiótica proporciona a la educación un enfoque y un conjunto de herramientas que pueden ver como un método eficiente para poder analizar, concretar, resumir, manifestar sobre el proceso que tenga creación, comunicación y una innovación sobre el significado en cuanto a un tema educativo, dado que entrega un máximo de precisión o diversidad de los discursos con los que se va a llegar a construir las estrategias específicas para explicar o entender acerca de la construcción de noción sobre la educación del individuo con caracterización social.

La semiótica es comprendida, analizada pues como una habilidad dada en el significante, investigativa en cuyo ejercicio se puede dar la comprensión de su naturaleza y alcance que ha podido llegar a tener para que sea vista como pauta de las diversas ciencias humanas. En estos términos resulta más que imprescindible aprehender y comprender la siguiente caracterización:

La semiótica como disciplina consiste en el estudio acerca de cómo se producen las variaciones en las significaciones de todo lo que le rodea al hombre en el mundo; de cómo se producen las variaciones en los instrumentos con los que se construyen aquellas significaciones; y de cómo se producen las variaciones en los sujetos que usan estos instrumentos para producirlos y/o para interpretarlos, desde que el hombre accedió al uso de los signos, y sin que consista sólo en eso” Magariños de Morentin (Magariños de Morentin, 1996).

Magariños de Morentin mencionó acerca de los Fundamentos lógicos que surgen de la semiótica y su práctica, como un aspecto importante para la sociedad porque esta permite ampliar al sujeto que los utiliza, a su vez hace un hincapié sobre el fenómeno social resultante porque este atribuye una interrelación de tres importantes y necesarios elementos que son: la superación como a su vez la sustitución y finalmente la atribución, para así llegar a dar una explicación de lo que es la realización de la significación de los diversos hechos sociales.

Del “cómo el hombre construye el significado de las semiosis que utiliza y cómo, por su intermedio, atribuye significación mundana a los fenómenos del entorno” (Magariños de Morentin, 1996).

A la semiótica se la puede conocer como una estrategia interdisciplinaria que estudia todo aquello relacionado con la producción de sentido y del lenguaje que llegue a estar presente en aquellas expresiones culturales, puesto que no suplanta a cualquier otra ciencia humana, al contrario, se puede participar en toda aquella ciencia con la que se pueda guiarlas o iluminarlas (Garrido Gallardo, 1982).

Es considerado de su misma naturaleza, que dicha disciplina aún está recorriendo en diversos caminos que le permitan llegar a comprenderse o realizarse en una ciencia, y que llegue a resultar mucho más provechoso, dentro del quehacer sobre el aprendizaje escolar de la vida y por supuesto para su desarrollo de la vida, continuar siendo un quehacer, esto entendido desde misma creación de nuevas o diversas metodologías en el mundo educativo.

De esta manera se puede resaltar a la didáctica ya que esta puede proporcionar nuevos conocimientos que vienen de una manera natural y quizá se puede hablar de las causas de un fenómeno didáctico, presentándose como un determinado sistema con gestiones intencionales que llega a aportar por ejemplo estrategias, los métodos, las técnicas, los procedimientos y los mismos instrumentos en busca de la consecución de distintos fines y valores, con un carácter científico-creativo.

Esto va permitir que se entienda a la educación desde un sentido sociocultural o como un fenómeno social, de manera que la semiótica se encarga de dar y cumplir la función de dar explicación a la educación y sus distintos procesos que pueden ser epistemológicos, pedagógicos, instruccionales y comunicacionales (Magariños de Morentin, 1996).

Es necesario tener presente que el aprendizaje en los estudiantes se va a dar situando al hábito didáctico como un fragmentado semiótico que ayude a que se dé la vinculación en un determinado argumento con un sentido didáctico, es decir aquellos contenidos y materiales didácticos, puedan participar en el conocimiento del llamado significativo educativo como un gran punto de conexión pensante que va a requerir de sus intérpretes como es el docente y el estudiante.

Así pues, se entiendo como contenido todo aquello que será entendido como un ente que proporcione un nuevo aprendizaje o quizá como un conjunto de saberes de diversas formas culturales cuya asimilación y apropiación por los alumnos se considera esencial para su desarrollo o socialización.

La semiótica acompaña a la didáctica preescolar dando sentido y explicando cómo se desarrolla el proceso didáctico instruccional de los niños y niñas de, tanto en la naturaleza del propio conocimiento de contenidos, competencias y destrezas, como en la interpretación de estos aspectos a través de la interacción dialógica docente sujeto productor intérprete formas semióticas de enunciación y discentes sujetos intérpretes productores (Magariños de Morentin, 1996).

La relación con determinada contribución hacia el horizonte de la semiótica dentro de la perspectiva escolar podría componerse como un medio definitivo para poder hacer una vinculación con los llamados vectores axiológicos que tienen gran prioridad en cuanto al ejercicio o quehacer del docente. De hecho, quien dice, crea, dicta, ejecuta, una caracterización semiótica manifiesta una conferencia, un cambio, o

quizá una relación, que lleve a una construcción colectiva de las simbologías sociales, que se da entre otros.

De acuerdo con Espino (2002) podría darse una determinada intranquilidad en conocer acerca de los llamados códigos o procesos simbólicos que estos imperan dentro de los alumnos en un espacio físico de clase o quizá se considera a los estudiantes como unos simples meros receptores del nuevo conocimiento o como unos interlocutores productores de sentido.

Pero es pertinente saber sobre las destacadas propuestas didácticas que permiten hacer un intercambio o dialogicidad de los signos o, por lo contrario, son un imperialismo semiológico donde solo tienen valor los objetos, las diversas prácticas, los discursos o quizá los imaginarios.

De este modo existen investigaciones con una caracterización etnográficamente de las diversas construcciones simbólicas que se despliegan dentro y fuera del contorno escolar, de manera que nuestra labor educativa sea una tarea se convierte en una dispuesta contextualizada o fecunda, por ellos es necesario tener en cuenta que:

Todo profesional dedicado a la enseñanza, a la investigación, a la formación permanente, a la búsqueda de nuevos horizontes de vida tiene una función privilegiada por el lenguaje, su administración y su difusión. Acercarse a una forma de comunicación en un entramado social supone tener presentes dos o más personas que buscan hacerse entender (Magariños de Morentin, 1996).

Si a lo anterior se vincula a una definición que adopte un marco etimológico, se forma parte del espacio sobre la semiología, la misma que, llega a ser ciencia, podría implicar un determinado estudio de signos que se relacionan desde determinado ángulo de la sociedad puede impartir hoy en día.

Desde esta mirada de la historia, el lenguaje especialmente oral, llega a ser la herramienta más eficiente o fuerte del docente que permita anunciar a sus estudiantes desde las múltiples formas de en el pensar, el sentir y el actuar.

Gran cantidad de educadores han proporcionado su trabajo en la disertación sobre el lenguaje como un recurso didáctico que se convierte en un referente obligatorio en la comunicación del individuo social, entre los cuales se destaca Ferdinand de Saussure (Medina, 2002), quien se centró en el signo y sus componentes.

Los diversos canales de logros o avances de dicho semiólogo francés sobre el estudio de los signos se dieron a conocer por sus grandes discípulos, quienes recopilaron sus clases y brindaron al mundo su legado.

Puesto que el lenguaje realiza un proceso de articulación en donde el docente – estudiante cuentan con dos diferentes lenguajes, resultado de su conocimiento que perciben del mundo que los rodea (Robles & Ortiz, 2016).

Así el lenguaje será el reflejo del mundo ya que el ser humano usa el lenguaje para describir el mundo que lo matiza ya sea por ideas y concepciones previas que él tiene (Robles & Ortiz, 2016).

Charles Peirce (1839 1914), defendía las disímiles formas de entender el *signo* es decir el *significante*, el *significado* y el *referente*, que lo dijo a partir que tuvo una evidente influencia de su padre, profesor de Harvard, que lo metió desde una edad temprana en el mundo de los signos, la ciencia y el lenguaje.

Pues en el ámbito educativo la semiótica muestra su relación con el lenguaje, lo que hace la semiótica estudie por así decirlo los significados. Las palabras se componen en letras, pero las letras unidas al azar no crean significados, aquellas que tienen un orden y tienen una forma específica de ser pronunciadas, son palabras, cuando ejercemos el sonido de una palabra le damos vida a esa palabra. Pero ésta, no será nada sin el significado, o sea la representación mental de la palabra, o la imagen que se crea en nuestras mentes cuando se dice una palabra.

Con lo anterior se puede apreciar por qué la gente no se entiende: las personas no ponen en común los mismos significados, y esto puede pasar por muchas razones, porque hablan diferentes idiomas, por ejemplo, o porque cada persona tiene un significado diferente para una palabra, o conjunto de éstas.

El trato que se da entre un docente y su estudiante se reconcilia como un mero vínculo lleno de comunicación que lo llega a ver como referente o intermediario ante las diversas herramientas didácticas, las que se realizan desde la voz inclusive los signos sofisticados de los distintos accesos informativos con sus aparatos asombrosos.

Desde diversas situaciones se da un realce al conocimiento que se lo puede constituir como un fondo comunicativo que transmita el mensaje. Los dos momentos, se manifiestan al conocer al docente como un emisor y un estudiante que es receptor.

El centro con un papel demostrativo se puede dar según el contraste la historia, del tiempo, o moda, preferencias sociales, adelantos científico-técnicos; esto desde el argumento social. Pero no puede existir ninguna falta en cuanto a un elemento de la comunicación ya que el proceso llega a reanudar al docente como el fascinador que vive presente de una manera activa o su vez pasiva; otras veces, también se lo puede ver como un ente dictador, o como un profesor creativo o incluso rutinario, claro como no una vez más como un empresario, otras como un magnífico investigador. Él está siempre está presente, como un modelo interactuando, o estableciendo comunicación, didáctica, pedagogía, o más aun manteniendo el método comunicativo, impartiendo lo que es un profesor semiológico (Marafioti, 2005).

Es notorio que todo espacio de convivencia social tiene sus códigos de entendimiento, de manera que quienes cotidianamente conviven en él o con frecuencia llegan a hacerlo, pueden entender los signos que se emiten dentro de él.

Para ello es pertinente hacer que el emisor y el receptor puedan decodificar el lenguaje hablado, escrito o paralingüístico que se emite. Cada espacio tiene sus códigos especializados, los códigos se van formando a partir de la convivencia cotidiana y de la aceptación social que tienen, si un comportamiento es rechazado en su práctica, equivale a ser censurado y por lo tanto a no practicarse nunca o a entrar en desuso, en este último punto resultan determinantes los cambios en las prácticas culturales que cada sociedad va teniendo en concordancia con el tiempo y espacio en que se aplican los códigos comunicativos (Frausto Rojas, 2003).

Las características del lugar son determinantes para el tipo de comunicación y entendimiento que se produce, bajo el principio de que los signos deben estar en concordancia y tienen que guardar una relación sintáctica entre sí. Entonces se enunciaría que el proceso de comprensión o de significación, se tiene como base teórica la concepción tricotómica y dialéctica peirceana de signo.

El estudio histórico-lógico de los antecedentes de la semiótica como ciencia permite comprender que, desde la Antigüedad, el signo y los sistemas de significación

que generan, han sido una polémica a investigar, necesaria para comprender e influir en la relación mediatizada entre sujeto-mundo; sujeto-objeto, sujeto-sujeto; esta permite determinar y redefinir algunas categorías semióticas, proponer metodologías que ponen a la investigación educativa al nivel de su tiempo, formula alternativas a problemas relacionados con la extraordinaria variedad de influencias textuales que tiene en la actualidad el estudiante.

Incorpora, por lo tanto, a las Ciencias de la Educación una nueva disciplina que, desde su objeto de estudio, el signo, permite investigaciones y propuestas para una lectura del mundo más crítica y formula la creación de un producto educativo en consonancia con los principios, que llegue con seducción y fascine con su propuesta.

La semiótica y educación ayudan a comprender el entorno. El cerebro ha creado un procedimiento acerca de signos y significados que se los ve cotidianos que se usan involuntariamente sin percibir que de ello esto busca retornar a la fuente, sin mirar hacia adentro, es decir estudiarse a sí misma, es una de las primeras razones más importantes sobre el estudio semiótico.

Diversas perspectivas han enfrentado algunas aplicaciones analíticas de la semiótica porque esta ciencia se convierte en un mecanismo de observaciones científicas de varios mensajes como de textos o comunicativos, pero también no obstante a lo que piensan algunos investigadores del tema, a partir de pensar acerca de las posibilidades de significación o transmisión de un recado.

Conclusiones

Como se viene reflexionando a lo largo del artículo, sobre el trabajo de la semiótica se puede llegar a decir que se enfoca en la búsqueda por dar respuesta a la una impredecible interrogante de cómo es que el individuo conoce el ambiente o mundo que lo rodea, cómo da una interpretación, cómo es que surge la generación de conocimiento y por ende de cómo lo llega a transmitir; así pues, en el ámbito educativo su habilidad aporta en la capacidad de razonar con complejidad en los diversos ámbitos y así se pueda crear un hábito conceptual y en el diario vivir esto a la vez hará un gran aporte con el pensamiento científico.

En conclusión, cabe recalcar que estudiante al culminar su carrera se permite de conocer una variedad de signos o códigos que ha ido aprendiendo desde su especialización, los mismos hacen que el estudiante pueda crear su propia realidad educativa y por qué no social, cultural, entre otras.

La situación se convierte necesaria porque lo que se llega a conocer es paráfrasis de la llamada realidad y no la misma realidad existente. Los signos en este caso como las palabras ayudan que nos apropiemos de la situación al hacer un nombramiento de la misma, o incluso al explicarla, al inferir leyes sobre la misma por eso los signos juegan un papel meramente importante en el ciclo humano o sino aún se continuaría desnudo en los árboles o escondido en cavernas.

A su vez se puede decir que en el proceso semiótico en el lenguaje del ser humano está entendido como una técnica de distintos signos verbales o no verbales, que participan en el ámbito con carácter educativo, ya que la semiótica en la educación aporta al conocimiento de signos que se los percibe en los inicios de pequeñas lecturas hasta el procedimiento verbal que ha creado un docente en su transcurrir educativo, con el propósito de analizar su ocupación explícita que se dan a las observaciones de significados dentro del contexto educacional.

Además, se puede subrayar que la semiótica aportará en el mejoramiento de la educación a partir de concepciones lingüísticas llevando a los estudiantes a tener una objetividad de observar, criticar y hace una evocación de las aquellas junturas de la comprensión sobre pedagogía educativa.

En conclusión, el significado de los signos que acaecen en los sistemas socio - culturales de convivencia, a la experiencia de la conciencia personal, plantea la exigencia liberadora de reconocer y revisar el sentido de las ejecuciones y las competencias de que se trate.

La experiencia psico -dinámica pasiva y dominada de aceptar como experiencias fetiche, absolutas, intocables, cerradas, la presencia de las ejecuciones y de las competencias dominantes, provoca un estilo de conciencia y de convivencia marcado por la fuerza de lo establecido. Esto supone ser miembro de la estructura de una cultura que como medio dominador y cerrado impone a los miembros de dicha experiencia un libreto de acciones y de justificaciones inalterables.

Es un estilo de vida en el que la persona, queda borrado del escenario existencial como un agente libre y responsable para quedar sometido a las redes controladoras de las reglas establecidas.

En la medida en que la sociedad vive marcada por fuertes improntas de poder de ejecución y competencia, que de forma articulada estructuran las redes existentes de convivencia, existe el riesgo profundo y permanente de convertir la experiencia humana en la reiterada frase mimética de los intereses fuertemente activos y presentes. Aquí la tarea semiótica, tras la lectura inicial del significante y el significado, consiste en estar atento a la clarificación de las acciones dominantes, ejecuciones, y de las competencias, que regulan y justifican la presencia de esas ejecuciones.

Bibliografía

ALBEIRO, Elena

- 2014 Obtenido de El avance del saber :
<https://es.scribd.com/doc/221394706/El-avance-del-saber-F-Bacon>

AMEDEU, Viana

- 2012 *Historia, Evolucion, Semiotica.* . Obtenido de El orden ternario de Vico y Pierce : <http://institucional.us.es/revistas/vico/25-26/I.%20Art.%203%20VIANA%20pp.%2065-92.pdf>

ARENS, H.

- 1969 *La lingusitica. Sus textos y su evolucion desde la Antiguedad hasta nuestros dias* . Obtenido de
http://stel.ub.edu/linguistica/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=41&Itemid=28

AVILES SALVADOR , Mauro

- 2015 El simbolo en el proceso educativos: hermeneutica y etica . *Sophia*, 181.

BARRENA, Sara, & NUBIOLA, Jaime

- 2013 *Enciclopedia Filosófica On Line*. Recuperado el 01 de Junio de 2016, de philosophica:
<http://www.philosophica.info/voces/peirce/Peirce.html#toc3>

BERNAL, Jaime

- 1983 *Algunas ideas de Aristóteles sobre el lenguaje* . Obtenido de THESAURS:
https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/38/TH_38_003_013_0.pdf

BEUCHEOT, Mauricio

- 2010 *Semiotica: las teorías del signo y lenguaje de la Historia*. México D.F.: FCE.

BEUCHOT, Mauricio

1986 *Signo y lenguaje en San Agustín*. Obtenido de Dianoia:
http://dianoia.filosoficas.unam.mx/files/5213/6987/4810/DIA86_Beuchot.pdf

CARDENAS, Cristina

2001 *Hacia una semiótica de la educación* . Obtenido de Revista Electronica Sinectica :
<http://www.redalyc.org/pdf/998/99817935003.pdf>

CORREA, Jorge

2012 *Red Tercer Milenio*. Obtenido de Semiótica:
<http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/comunicacion/Semiotica.pdf>

CORTÉZ, Sergio

2001 *Librodot.com* . Obtenido de
<https://www.cch.unam.mx/bibliotecadigital/libros/Giovanni%20Boccaccio/Dcameron.pdf>

ESPINO, Erasmo Antonio

2002 *Semiótica y relación pedagógica: hacia la cualificación ética de la práctica docente* . Obtenido de
[file:///C:/Users/Ely/Downloads/621Espino%20\(2\).PDF](file:///C:/Users/Ely/Downloads/621Espino%20(2).PDF)

FOUCAULT, Michel

1993 *Las palabras y las cosas*. Obtenido de
<http://textosfil.blogspot.com/2009/02/las-palabras-y-las-cosas.html>

FRAUSTO ROJAS, Mireya

2003 *Semiotica en la aula* . Obtenido de
<http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/58960/Semio%CC%81tica%20en%20el%20aula..pdf?sequence=1>

LEITE, Pedro

2013 *A SUMMA LOGICAE DE GUILHERME DE OCKHAM*. Obtenido de <https://www.periodicos.unifra.br/index.php/thaumazein/article/viewFile/125/pdf>

LEÓN AVILA, Mariluz

2014 *Varona*. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/3606/360636905006.pdf>

LOCKE, John

1689 *Ensayo sobre el entendimiento humano* . Obtenido de http://blocs.xtec.cat/filocostaillobera/files/2009/03/Locke_John-Ensayo_sobre_el_entendimiento_humano.pdf

LOPEZ, Juan Antonio

1983 *Origen de la medicina científica* .

MAGARIÑOS DE MORENTIN, Juan

1996 *Los fundamentos logicos de la semiótica y su practica* . Obtenido de <file:///C:/Users/Ely/Downloads/7389-7552-1-PB.pdf>

MARAFIOTI, Roberto

2005 *Charles S. Peirce: el éxtasis de los signos*. Buenos Aires: Biblos.

MEDINA, Francisca

2002 *Saussure el signo ingusitico y la teoría del valor* . Obtenido de http://www.ub.edu/las_nubes/archivo/17/teoria-valor.pdf

NEPOMUCENO, Angel, QUESADA, Jose. F., & SALGUERO , Francisco

2001 *Información: Tratamiento y Representación*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

PEIRCE, Charles Sanders

1974 *la ciencia de la semiótica* . Obtenido de Nueva Visión: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/PEIRCE-CH.-S.-La-Ciencia-de-La-Semi%C3%B3tica.pdf>

REYES, M.

2016 *Disertaciones elementales sobre la teoría combinatoria*. Obtenido de file:///C:/Users/Ely/Downloads/Dialnet-DisertacionesElementalesSobreTeoriaCombinatoria-6462021.pdf

ROBLES, Darwin, & Ortiz, Dorys

2016 Lenguaje y Hermenéutica: Implicaciones para la docencia. *Sophia* 20, 165.

SALGADO, Sebastian

2012 *la filosofía de Aristóteles* . Obtenido de <http://guindo.pntic.mec.es/ssag0007/filosofica/aristoteles-duererias.pdf>

SIVERTSEV, Eugenio

2015 *Crátilo* . Obtenido de file:///C:/Users/Ely/Downloads/Dialnet-PlatonCratiloDialogoAntiguoConLosSofistasModernosN-5796968.pdf

VEVIA ROMERO, Fernando Carlos

1997 *Escritos Filosóficos Vol. 1*. Zamora: El Colegio de Michoacan.